

La guerra entre Chile y Argentina, "aunque absurda, es factible"

Opinan nueve organizaciones político democráticas en el ex-

▶ **El conflicto exacerbado por las burguesías nacionales e internacionales** ▶ **Las dictaduras en búsqueda de una sustentación social deteriorada por la resistencia** ▶ **Intereses de todo tipo en la región** ▶ **En caso de guerra, rechazaremos la agresión: Montoneros**

Dolores Cordero y Jaime Avilés

La guerra entre Argentina y Chile, "aunque absurda, es factible", declararon ayer a este diario nueve representantes de organizaciones político democráticas de esos países, quienes a la vez se manifestaron partidarios de una movilización internacional en favor de la paz en la zona austral.

La entrevista se produjo horas antes de que concluyera el plazo fijado, en mayo pasado, por los generales Videla y Pinochet, al término del cual se debería lograr una solución negociada del conflicto en la región del canal de Beagle, cuyo curso, fijado en 1977 por un laudo arbitral británico, concede a Chile la posesión de tres islas del Atlántico sur (Lennox, Nueva y Picton), las que Argentina reclama para sí. El plazo venció hoy.

Los dirigentes argentinos, Miguel Bonasso, del Movimiento Peronista Montonero (MPM); Manuel Gaggero, del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); Rubén Dri, del Centro de Estudios Políticos Argentinos (CEPA) y el ex diputado de la Alianza Popular Revolucionaria, Héctor Sandler, y los dirigentes chilenos, Eduardo Contreras del Partido Comunista (PCC); Anibal Matamala, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); Julio López, del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU); Belarmino Elgueta, de la Coordinadora Nacional de Regionales del Partido Socialista de Chile (CNR), y Antonio Cavalla, de la Izquierda Cristiana (IC), expresaron que, tras la pugna real, "la cuestión de límites", ambas dictaduras ocultan otros intereses, tácticos y estratégicos.

Luego de aceptar que diversos intereses extranacionales no están al margen de la disputa, algunas organizaciones señalaron que en el nivel de las hipótesis, no sería remoto imaginar una internacionalización del problema, así como una eventual ocupación de los territorios en litigio, por los "casos azules" de la Organización de las Naciones Unidas, bajo el pretexto de la pacificación.

Después de calificar de ilegítimas a las dictaduras de ambos países y de señalar que esto las incapacita para dirimir "cuestiones de soberanía nacional", los entrevistados dijeron que uno de los objetivos de las fuerzas armadas argentinas y chilenas es el de exacerbar los sentimientos chovinistas para obtener "la recomposición de sus frentes internos, deteriorados por la resistencia popular y el aislamiento internacional".

En los planteamientos, empero, hubo también diferencias. Bonasso, del MPM, dijo que si estalla la guerra, los montoneros apoyarán "cualquier iniciativa que surja de las fuerzas armadas para evitar este enfrentamiento absurdo" y que en caso de cualquier intervención extranjera, "cesaremos el hostigamiento a la dictadura, porque, si bien Videla es nuestro enemigo interno, no actuaremos como quinta columna del invasor; creemos que en tal caso también nos corresponde la defensa del territorio nacional".

Por su parte, Dri, del CEPA, dijo que las fuerzas arma-

das de ambos países representan los intereses de burguesías dependientes y que, sea cual fuere el margen de autonomía de éstas, en todos los casos negocian su relación con el imperialismo.

Los intereses de estas burguesías, agregó Dri, se vinculan con las riquezas reales o potenciales de la zona del Beagle, pero a la vez, con la necesidad de su consolidación interna, de dotarse de una base social propia de sustentación.

"En este sentido, las fuerzas armadas argentinas y chilenas pretenden convertir el conflicto en una 'misión sublime' con el pretexto de la defensa de la soberanía nacional, y así ocultar su carácter represivo ante la opinión pública internacional. Es que, añadió, las fuerzas armadas, al asumir el papel de partido político de la burguesía no pueden evadirse de las contradicciones propias de ese carácter y de su función represora".

Por tanto, finalizó, la tarea de las fuerzas revolucionarias ante la eventualidad de un enfrentamiento armado, debe ser la de transformar esta guerra burguesa en una lucha de clases y "volver las armas contra las dictaduras".

En esto coincidió Matamala, del MIR quien dijo que el conflicto no fue creado por los pueblos, sino por las burguesías de ambos países y las distintas metrópolis imperialistas a través de la historia. Y que el diferendo actual "no podrá ser resuelto por las dictaduras ni por otro gobierno burgués, sino a partir del derrocamiento de éstas y el establecimiento de gobiernos revolucionarios y populares".

En el contexto latinoamericano, donde problemas como el acceso de Chile al Atlántico y la disponibilidad de los recursos existentes en la zona, ex-

istirían determinados por los intereses de los grandes capitales, el papel fundamental de las izquierdas de ambos países, dijo, es el de presentar un frente unido ante las dictaduras y ser capaces a nivel local e internacional de impulsar una campaña tendiente a combatir la posibilidad de la

ten grandes riquezas de energía de energéticos y de minerales. Abunda allí una especie de *kreel*, que es rico en petróleo y que ha despertado la ambición imperialista en prolección de la crisis alimentaria que se avecina, afirmó.

Sobre la internacionalización del conflicto dijo que es evidente, de acuerdo con lo que expresó ayer el presidente de Bolivia, Juan Pereda, quien anunció que espera celebrar el próximo aniversario de la Guerra con Chile en las costas del Pacífico.

La CNR, a través de Belarmino Elgueta expresó que las juntas militares de ambos países pretenden pasar de la guerra interna, de la que se han valido para cometer un permanente genocidio, a la guerra externa para destruir la resistencia popular; y que con móviles chovinistas se prestan a una política de debilitamiento de los pueblos, impulsada por el imperialismo.

"En el siglo pasado, la fragmentación continental favoreció la incorporación de América Latina al sistema de división internacional del trabajo bajo el desarrollo de la economía capitalista mundial y bajo la hegemonía de Inglaterra. Hoy se presiona e interviene fomentando un clima de divisiones locales para forzar a nuestros países a someterse a condiciones de superdependencia de la nueva división internacional del trabajo bajo la férrea dominación".

"Las grandes potencias entran en juego, además trazando los conflictos a través del tráfico de armas. Este comercio ya no es monopolio de los EU y demás países capitalistas, también ha ingresado en la competencia la Unión Soviética. Su participación en América Latina es evidente. Por otra parte, la intervención fenicia de Israel en este negocio constituye una inquietud que es preciso explicitar si se tiene en cuenta que otorga su apoyo a las pobres dictaduras".

El PC chileno, por su parte, acusó a Pinochet de haber desconocido en contra de los intereses de la soberanía nacional de Chile el laudo arbitral, suscribiendo el 20 de febrero de 1978 el Acuerdo de Paz que fijó un nuevo procedimiento de negociación.

Denunció a las transnacionales, como la Atlantic Richfield, la Amerand Hess, la Gulf Consolidated Services, Inc., la Transco Company Inc. y la Exxon, que buscan torberacidad desmedida nuevas fuentes de energía en la zona de Beagle, en condiciones de intensa actividad.

Contreras, representante del PCC, dijo que su partido ha formulado constantes llamados a todos los sectores de la sociedad chilena para que ejecuten iniciativas en favor de la paz, a fin de evitar un enfrentamiento.

Por su parte Julio López, del MAPU, aseguró que el laudo de Gran Bretaña tiene "alta validez", que fue acordado por un gobierno popular y representativo como el de Salvador Allende, y ratificado más tarde por gobiernos democráticamente elegidos: (Campaña, Perón e Isabel Martínez de Perón) así como por la propia dictadura argentina. Y agregó que Pinochet al aceptar el laudo,

no hace sino extender al plano internacional su conducta cotidiana de desconocimiento de todo principio, norma o acuerdo y de remplazarla por la presión, el chantaje y la violencia.

Estuvo de acuerdo con los demás entrevistados en que al extremarse el conflicto ambas juntas militares buscan principalmente legitimarse en el poder. En el caso argentino para liquidar el "liberalismo" lanuista al interior del ejército y en el caso de Chile, para justificar el autoritarismo personalista de Pinochet.

Pero no hay diferencias, dijo, las dictaduras entregarán en subasta —con guerra o no— los recursos que eventualmente alojó la zona en litigio o sus proyecciones en el casquete polar a las grandes transnacionales.

Ante el peligro de la guerra, dijo, "nuestra disposición es resistir a un enfrentamiento fratricida y continuar en una lucha sin cuartel en contra del fascismo de uno y otro lado de la cordillera".

Antonio Cavalla de la Izquierda Cristiana de Chile se pronunció porque el Consejo de Seguridad de la ONU —y en este planteamiento coincidió con la CNR— garantice la paz en la región y dijo que Pinochet, aislado nacional e internacionalmente y chantajeado por su participación en el asesinato del general Prieto en territorio argentino, ha sido incapaz de defender la validez del laudo británico.

Sin embargo, dijo, el conflicto del Beagle ha sido ar-



Miguel Bonasso, secretario de Prensa del MPM.



Anibal Matamala del MIR Héctor Sandler ex diputado argentino.



Manuel Gaggero del PRT.

Barcos de guerra en el Beagle

de la primera

Por otra parte, la armada chilena se dirigió hacia Puerto Williams, en el extremo sur del país, para efectuar "ejercicios combinados con aviones y submarinos", según explicó en Puerto Mont el vicealmirante Raúl López, que comanda la escuadra. La marina argentina, por su parte, realizó hoy movimientos y evoluciones bélicas en el canal de Beagle, según informó un periodista del diario chileno *Ultimas Noticias*.

"Mientras la radio y la televisión de Ushuaia —base naval argentina— divulgan mensajes irritantes en forma sistemática, las cañoneras argentinas pasan diariamente frente a Puerto Williams dejando una larga estela de provocaciones", indicó la publicación. La prensa de ambos países se hizo eco hoy del clima de tensión que reina a ambos lados de la cordillera de los Andes.

Por su lado, el comandante en jefe de la armada argentina, almirante Armando Lambruschini, afirmó hoy que "hay que ser muy cautelosos" en la información sobre el problema de Beagle, al tiempo que confirmaba las versiones sobre el arribo a Argentina de dos barcos tipo "corbeta", que tienen capacidad para operar como guardacostas,

quoy hoy en el sureño puerto Belgrano la ceremonia de recepción y donación del pabellón de guerra del buque de desembarco de tanques "Cabo San Antonio", durante la cual el comandante de la nave, capitán de fragata Oscar Botts, manifestó que si la unidad "illega a enfrentar un combate al enemigo en defensa de nuestra soberanía, nadie a bordo olvidará la consigna del héroe de la marina argentina, almirante Guillermo Brown: 'Es preferible irse a pique antes de arriar el pabellón'".

Paralelamente, la revista brasileña *Manchete* publica hoy en Río de Janeiro una entrevista con el general Augusto Pinochet, donde el jefe de la junta militar chilena señala que los preparativos bélicos argentinos constituyen "un ruido de sables de una minoría estridente". El dictador dijo también que espera que, en última instancia, el conflicto pueda resolverse a nivel de mandatarios, en una reunión entre él y el general Rafael Videla.

Diversos comentaristas y voceros oficiosos y de ambos gobiernos se mostraban hoy pesimistas acerca del desenlace de lo que fue calificado como "un diálogo de sordos" de ocho meses, el tiempo que demoraron las pláticas bilaterales

en la posición argentina a lo largo de las negociaciones, hecho al que atribuyó el estancamiento de las mismas.

Los aprestos bélicos, mientras tanto, eran mucho más evidentes este día en el lado argentino que en el chileno, donde "se ha hecho lo mismo pero se ha actuado con mayor sigilo", según un periódico de Buenos Aires. Un industrial de esta capital dio a conocer a la agencia AFP que el ejército había encargado 250 mil uniformes de campaña a una empresa textil bonaerense. Asimismo, se supo que fueron almacenadas cantidades considerables de plasma en diversos hospitales del país, particularmente en el de la fronteriza ciudad de Bariloche, en el sur.

En la capital argentina se conocían ya los nombres de los futuros ministros de Educación, de Defensa, de Relaciones Exteriores, de Bienestar Social y de Justicia, luego de la crisis ministerial de principios de semana, cuando renunció el gabinete en pleno, salvo el ministro de Economía y el del Interior. En el orden anterior, los futuros ministros son Juan Llerena Amadeo, contralmirante David de la Riva, brigadier Carlos Pastor, contralmirante Jorge Fraga y

ciosamente a la agencia FP.

Mientras tanto, el documento de la Cancillería chilena referido a las violaciones y actitudes inamistosas argentinas en los últimos meses, expresa que el servicio de espionaje chileno obtuvo en la ciudad de Mendoza la copia de un documento secreto del gobierno argentino, que contiene indicaciones sobre "aspectos militares", económicos, educacionales y de comunicación para caso de guerra". También se refirió a un cuestionario que habría circulado en las escuelas de esa ciudad, donde se hace un sondeo de opinión a propósito de una posible "integración" con Chile.

En Lima, mientras tanto, circulaban hoy insistentes rumores acerca de una movilización militar relámpago hacia la frontera chilena, en aparente relación con un desenlace bélico del conflicto entre Argentina y Chile, al tiempo que el gobierno peruano reiteraba su determinación de mantenerse al margen de cualquier conflicto armado entre los dos países sureños, y hacia un llamado a la paz en la región.

En Washington, por último, el gobierno estadounidense reconoció hoy oficialmente la gravedad de la situación creada entre Argentina y Chile en torno al Beagle, pero reafirmó

oficialmente aumentado por sectores cuyos intereses son ajenos a los pueblos de Argentina y Chile. Ambas dictaduras buscan lograr unanimidades castrenses e intentan ampliar sus débiles bases de apoyo civil. La advertencia trágica de la Guerra del Chaco, expresó, debe servir hoy de llamado para nuestros pueblos y para la comunidad internacional civilizada.

Finalmente el ex diputado de la Alianza Popular Revolucionaria, Héctor Sandler dijo que el laudo británico es una "pieza jurídica miserable" y que no se puede poner el destino territorial de los pueblos en manos de cuatro personas que usurpan el poder. Reivindicó la posibilidad de la gente democrática de ambos países de lograr un acuerdo de intereses sin necesidad de apelar a la guerra.

Sandler dijo que la violencia no es la partera de la historia, que las acciones guerreras son una ramera y añadió que lo que deberían hacer Videla y Pinochet es comprometerse recíprocamente a convocar a elecciones inmediatas en sus respectivos países para que los